

Sobre lo que uno elige... y cambios radicales

En primer lugar, uno no elige en un vacío. Lo hace en el contexto de las relaciones sociales en el que está enredado y las opciones que tiene *dentro de dichas relaciones* — las que *no* son de su propia elección. Enfrenta esas relaciones, no las elige.

En segundo lugar, si uno siente, por las razones que sean, que quiere elegir hacerles daño a sí mismo y a otros individuos, nosotros vamos a bregar con usted — pero no le vamos a echar la culpa. Vamos a mostrarle la fuente de todo ello en el sistema y pedir que luche contra el sistema y que se transforme a sí mismo sobre la marcha. El que un joven “elija” vender droga y una mujer “elija” cosificarse a sí misma en lo sexual no quiere decir que han elegido tener *esas elecciones*. Para que todo ello cambie hacia lo mejor, no existe otro camino salvo luchar contra el poder, y transformar al pueblo, para la revolución. Echarles la culpa a las masas por hacer malas elecciones solamente refuerza las condiciones que las oprimen.

En una palabra, uno efectivamente elige — pero lo hace estando enredado y confinado dentro de relaciones sociales que no son de su elección. Tenemos que gestar diferentes relaciones y condiciones sociales para que las masas populares puedan tener otro actuar y otras relaciones entre sí. En lo fundamental, eso requiere una revolución que tiene por objeto el comunismo.

Bob Avakian

Presidente del
Partido Comunista Revolucionario, Estados Unidos